



ARCOMIRIS

N.º 53

NOVIEMBRE DE 1952
Montevideo - Uruguay

ARCO IRIS

CORREOS DEL
URUGUAY

Impresos de interés
general. Decreto del
P. E. de Enero
1951

PERMISO Nº 7

REVISTA EVANGELICA PARA LOS NIÑOS DE AMERICA LATINA

NOVIEMBRE DE 1952

Año IV

Nº 53

MONTEVIDEO-URUGUAY

Director Responsable

JULIO A. BARREIRO

Administradora

EMMA P. DE GATTINONI

Dibujante:

WALDECK IBARRA

Secretario de Expedición:

CARLOS DEMICHELI

AGENTES:

ARGENTINA

Librería "La Aurora"
Corrientes 728
Buenos Aires.

BOLIVIA

Srta. Wally Jimeno
Cajón Nº 9
La Paz.

BRASIL

Domingos Da Silva Oliveira
Caixa Postal 4243
Rio de Janeiro.

COLOMBIA

Librería "La Aurora"
Apartado 624
Cali

COSTA RICA

Claudio Soto Ovarés
Apartado 858
San José.

CUBA

Sr. Dr. Samuel Deulofeu
Apartado Nº 102
Palma Soriano

CHILE

Librería "El Sembrador"
Casilla 2037
Santiago de Chile

ECUADOR

Librería "Realidades"
Casilla 137
Quito

ESPAÑA

Sr. Pedro Giménez Giménez
Calle del Movánés, 70
Barcelona
Sr. Ramón Taibo Sienes
Noviciado 5
Madrid
Sr. Daniel Capó
Marqués de la Argentera, Nº 19
Barcelona

☆ DIRECCION Y ADMINISTRACION:

San José 1457, Montevideo, URUGUAY.

☆ SUSCRIPCIONES

Serán anuales. Para Uruguay y Argentina, existe, además, un período extraordinario de suscripción que comprende un año y medio. Los pedidos deben ser hechos a los Agentes. En Uruguay y Argentina, podrán hacerse también a los Representantes de la Revista en las Iglesias, Escuelas Dominicales u Obras.

Precios: URUGUAY:	\$	3.00	m/u.	anual.
"	"	4.00	"	año y medio.
ARGENTINA:	"	10.00	m/a.	anual.
"	"	13.00	"	año y medio.
CHILE:		35.00	m/chilena,	anual.
PARAGUAY:		5.00	guaraníes,	anual.
BOLIVIA:		55.00	Bs.,	anual.
PERU:		7.00	soles,	anual.
MEJICO:		3.50	m/mejicana,	anual.
ECUADOR:		18.00	anual.	

Para los demás países: un dólar, anual.

☆ GIROS Y CHEQUES

SE RUEGA HACER LOS GIROS O CHEQUES, UNICAMENTE A NOMBRE DE LA SRA. EMMA P. DE GATTINONI, SAN JOSE 1457. - MONTEVIDEO, URUGUAY. SE RUEGA, POR LO TANTO, NO HACERLOS A NOMBRE DE REVISTA "ARCO IRIS".

☆ COLABORACIONES

Se aceptan colaboraciones para la Revista. La dirección se reserva el derecho de publicarlas o no. No se devuelven los originales.

La Dirección no se hace responsable de la autenticidad de las colaboraciones publicadas en la Revista, cualquiera sea la entidad o persona que las haya enviado.

☆ La Revista ARCO IRIS se reserva todos los derechos sobre el personaje GALOPIN, creado exclusivamente para la misma. Prohibida su reproducción, sin la autorización debida.

☆ La lámina que aparece publicada en la pág. 15, ha sido reproducida de la Revista "Children's Activities", de Junio de 1952.

EL SALVADOR

Miguel Angel Blanco
Av. Cusculán Nº 50
San Salvador

GUATEMALA

Anita L. de Guerra
Cuarta Avenida Norte Nº 5 J-O-C
Guatemala
Guatemala, C. A.

HONDURAS

Esther de Gumper
Misión Evangélica
Apartado 17
San Pedro Sula

MEJICO

Prof. Gustavo A. Velasco
Apartado 97, bis
México, D. F.
Ariel Zambrano.
Apartado 97, bis.
México, D.F.

PARAGUAY

Sr. Pedro Ruiz Díaz Ocampo
Pettirossi 507
Asunción

PANAMA

Sra. E. C. de Silva
Apartado 1037
Panamá

PERU

Librería "El Inca", S. A.
Apartado 1277
Lima
Sr. Luis J. Jock
Apartado 1386
Lima

PUERTO RICO

Rev. T. Rico Soltero
Apartado 7002
Barrio Obrero
San Juan

REP. DOMINICANA

Sr. Julio D. Postigo
Librería Dominicana
Apartado Nº 656
Ciudad Trujillo

VENEZUELA

C. A. Phillips
Apartado 294
Caracas.



Mi amigo LUIS

Cuento por JULIO A. BARREIRO Dibujos de W. IBARRA

Una hermosa tarde de verano, Luis y Ernesto, salieron a pasear por el campo. Los dos amigos caminaban charlando alegremente y proyectando cómo habrían de divertirse.

—¿Vamos a la laguna? —dijo de pronto Luis.

—¡Vamos! —contestó Ernesto con entusiasmo.

La laguna era el lugar preferido por los dos amigos para sus paseos. Estaba escondida entre un grupo de árboles, cerca de la carretera que llevaba a la ciudad. Muchas veces Luis y Ernesto, junto con otros muchachos de su misma edad, habían pasado allí tardes enteras, entregados a los más variados juegos hasta que, cansados, se arrojaban bajo la sombra de los árboles, o si no, se daban un baño.

Pero esta vez, sólo habían salido juntos Luis y Ernesto. Ernesto era un poco mayor que Luis. Su carácter era también mucho más amable que el de su amigo. Luis era impulsivo, rápido de lengua y de genio. Se enojaba con mucha facilidad y cuando lo hacía, pronunciaba palabras bruscas en las cuales parecía querer descargar toda su ira. No pensaba las cosas que decía y así, muy a menudo, tenía disgustos con sus amigos que por esa misma razón le guardaban antipatía.

Quien más lo toleraba era Ernesto. Una amistad extraña unía a los dos muchachos. Con su manera de ser, Luis bien pronto sacaba de las casillas a todos sus compañeros, menos a Ernesto, con quien nunca había tenido disgustos. La causa era muy sencilla. Cuando Luis se enojaba, Ernesto no le hacía caso. Por más palabras furiosas que aquel dijese, Ernesto guardaba silencio. Ante la ira de Luis, parecía de mármol.

—¿Por qué yo no te hago enojar nunca? —le preguntaba muchas veces Luis.

—Cuando te pones así, no te hago caso —le respondía Ernesto.

—Pero, ¿por qué? —volvía a preguntar Luis.

—Pues, mira, muy sencillo: porque ese que se enoja tan a menudo no eres tú. Es otro, a quien yo no conozco. Mi amigo Luis no es el que se enoja tan fácilmente. Mi amigo Luis es el otro, el que habla, ríe, pasea y se divierte conmigo.

Luis lo miraba extrañado, sin alcanzar a com-

prenderlo. Sin embargo, sentía que una gran simpatía y cariño le unía cada vez más a Ernesto.

—¿Sabes una cosa? —agregaba Luis—, yo no sé por qué, pero cada vez te quiero más... Eres... eres mi mejor amigo. Los otros muchachos no pueden verme y en cambio tú siempre buscas mi compañía.

Al llegar aquí, Ernesto sonreía y le contestaba:

—Luis, yo sé que en ti hay muchas cosas buenas. Más de las que tú mismo puedes imaginarte. Ese mal carácter que tienes, te perjudica. Pero yo sé que lo cambiarás. Y si puedo, quiero ayudarte.

Luis, entonces, se callaba. Cuando Ernesto hablaba así le parecía que estaba escuchando a una persona mayor.

Comprendía las cosas que su amigo le decía. Se hacía el propósito firme de cambiar de carácter, pero ese propósito poco duraba.

Aquella tarde, los dos amigos caminaban ajenos a todas estas cosas y sin imaginarse lo que habría de sucederles después. Habían dirigido sus pasos hacia la laguna. Hacía mucho calor. El sol arrojaba sus rayos con fuerza, como si fuesen dardos de fuego, desde un cielo sin nubes. Los dos camaradas marchaban con la cabeza cubierta por sus pañuelos. Poco a poco dejaron de conversar, envueltos en la pesadez de la tarde. El deseo de bañarse en la laguna y de arrojarse después bajo la sombra de los árboles, aceleraba sus pasos.

(Continúa en la pág. siguiente)



El campo entero parecía arder. Los pastos altos, permanecían rígidos y sólo se encorvaban al paso de los muchachos. De vez en cuando algún pájaro cruzaba veloz sobre sus cabezas en dirección hacia la frescura que ofrecía la laguna con sus grandes árboles.

Por fin los dos amigos llegaron al lugar deseado. Sin decir palabra, sudorosos y cansados se arrojaron entre el pasto, al pie de un grueso árbol. Un suspiro de satisfacción escapó de los labios de Luis.

—¿Nos bañamos? —dijo Ernesto después de un rato.

—¡Claro! —contestó Luis, comenzando a desnudarse. El agua debe estar deliciosa.

Ambos traían ya puesto el pantalón de baño. Colgaron sus ropas en las ramas de un árbol. Ernesto puso sus botines entre unas matas y Luis, descuidadamente, los dejó cerca de la orilla de la laguna.

—¡Al agua, pato! —gritó Luis y se arrojó.

Chapoteó ruidosamente en el agua y comenzó a salpicar a Ernesto, que poco después se arrojó



junto a él. Los dos amigos reían y jugaban con todo entusiasmo. Permanecieron largo rato en el agua. El primero en salir fue Luis. Refrescado por el baño se sentó entre el pasto, dejando que el aire secara su cuerpo. Poco después Ernesto comenzó a salir del agua. Trepó a la orilla, pero con tan mala suerte, que sin darse cuenta empujó los botines de Luis, los que cayeron a la laguna.

—¡Mis botines! —gritó Luis, que estaba mirando cómo salía Ernesto del agua. Y esto bastó para que Luis se enojara. En un segundo se puso rojo como la grana. Se paró y comenzó a gritarle a Ernesto:

—¡Estúpido! ¿Qué hiciste? ¿No viste mis botines? ¿Qué hago yo ahora...?

Y así siguió gritando, sin escuchar a Ernesto que todo confuso le pedía disculpas. Mientras Luis con-

tinuaba con sus gritos, Ernesto se metió nuevamente en la laguna y tras buscar un poco, encontró los botines. Los sacó fuera del agua y los colocó al sol para que se secaran.

—¡Sí, con eso vas a hacer mucho! —exclamó Luis. ¡Mucho vas a hacer!

Y nuevamente empezó a insultar a su amigo.

—¡Pero, Luis! —dijo Ernesto—, no es para tanto....!

—¡No es para tanto, no es para tanto! ¡Cómo se ve que tus botines están secos, ¿eh?

—¡No te enojés —contestó Ernesto—, yo te daré mis botines...!

—No los quiero, guárdatelos...

—Pero, Luis, yo...

—¿Tú, qué? No quiero saber nada contigo.

—Está bien...

Sin agregar palabra, Ernesto se vistió en silencio y se marchó, mientras Luis, rezongando, caminaba de un lado para otro, dirigiendo furibundas miradas a su amigo. Después que Ernesto se fue, Luis se sentó sobre el tronco de un árbol. Su enojo, como siempre le sucedía, estaba pasando rápidamente. Un sentimiento de tristeza y de remordimiento comenzó a invadirlo. Comprendió el mal que había hecho. Bajó su cabeza y la apoyó entre sus manos.

—¡Cuando cambiaré! ¡cuando cambiaré! —se repetía en voz baja.

De pronto levantó la cabeza y se dió vuelta. Había oído un ruido detrás suyo. ¿Quién andaría por allí? Bien pronto lo supo. De entre los árboles surgió la figura de un anciano, pequeño y encorvado.

—¡Don Carlos! ¿Usted por aquí? —exclamó Luis.

El anciano, sin decir palabra, se sentó junto a Luis. Era un gran amigo de todos los muchachos. Vivía solo en una choza cerca de la laguna. Siempre que venía por esos lados, Ernesto iba a visitar al anciano, junto con sus amigos. Don Carlos era un hombre bondadoso que sabía hablarles a los muchachos de muchísimas cosas hermosas. No todos aprendían sus lecciones y uno de estos era, precisamente, Luis.

Después de un rato, el anciano rompió el silencio.

—Luis, Luis —dijo con voz pausada— ¿cuándo vas a cambiar de carácter?

Luis, avergonzado más por su acción reciente que por las palabras de don Carlos, bajó la cabeza.

—Presencié todo lo sucedido —continuó el bondadoso viejo. ¿No te parece que un buen amigo vale más que un par de botines?

Luis continuaba sin decir palabra, con la cabeza agachada. Luego de un momento de silencio, el anciano dijo:

—Mira la laguna.

Luis la miró. Sus aguas estaban en completo re-

(Concluye en la pág. 20)

AVENTURAS de GALOPÍN

GALOPÍN BOMBERO

Cuento, por J. A. Barreiro.

Dibujo, por W. Ibarra.

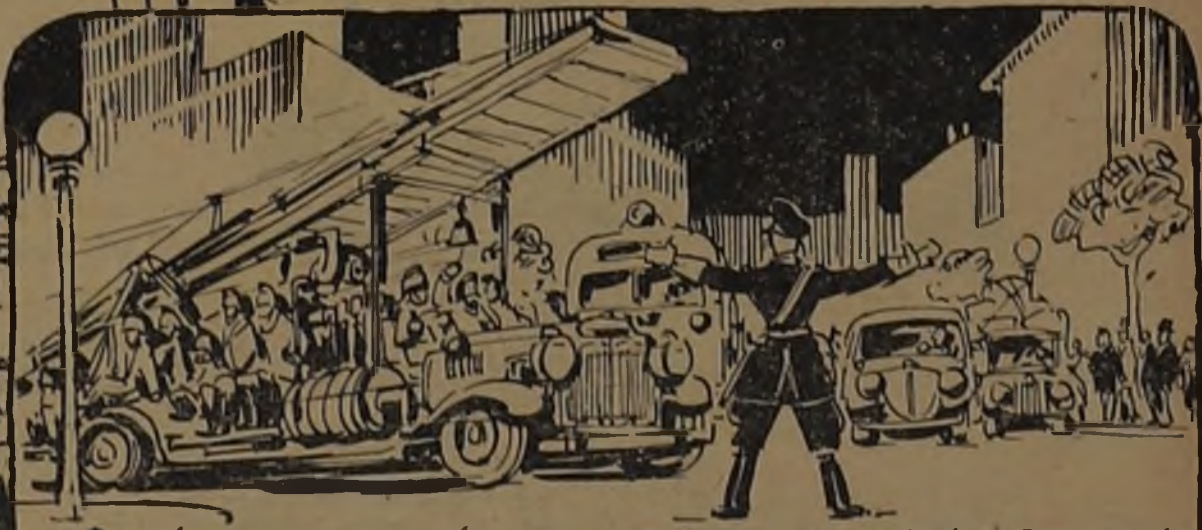
Galopín ha ingresado en el Cuerpo de Bomberos y uno de sus primeros trabajos fué tomar parte en un ejercicio del Cuerpo, subiendo por una escalera, cargado con una manguera. Alguien, para hacerle una broma, abrió la canilla y Galopín fué despedido al suelo, pero se salvó en forma muy rara... El sargento se enojó con él, sin razón...



AL DIA SIGUIENTE, EL SARGENTO DICE CON SONRISA:
"UN HOMBRE QUE DESPRECIA LA ESCALERA PARA BAJAR DE LAS ALTURAS, NO ES YA UN RECLUTA" Y ORDENA A GALOPÍN ALINEARSE EN LAS FILAS DE LOS VETERANOS -



ESO ES ALGO PELIGROSO Y CRUEL, PERO GALOPÍN, MUY CALLADITO, OBEDECE LA MAL INTENCIONADA ORDEN -



Y ESA MISMA NOCHE LLEGA SU EMOCIONANTE BAUTISMO DE FUEGO -

UN INCENDIO HABIA ESTALLADO EN EL SÓTANO DE UNA LUJOSA TIENDA DE RAMOS DIVERSOS!



AL LLEGAR, EL JEFE OBSERVA TODO EN UN MINUTO Y DECIDE QUE, MIENTRAS LOS BOMBEROS MAS AVEZADOS COMBATEN EL FUEGO, EL RESTO DE LA COMPAÑIA RECORRA EL EDIFICIO Y SAQUE A LA CALLE LOS OBJETOS Y ARTICULOS DE MAYOR VALOR QUE ENCUENTREN EN LOS PISOS ALTOS -



LUEGO DE UN DURO TRAJIN, EL FOCO ES DOMINADO Y SE INICIA EL RECUENTO DE LO RESCATADO. PAPEL MONEDA, TITULOS Y VALORES COMERCIALES, PIEZAS DE SEDA FINA, PORCELANAS, TAPADOS DE PIEL, OBJETOS DE ARTE Y OTRAS MUCHAS COSAS DE SUBIDO PRECIO -



CASI TODOS SE HABIAN OLVIDADO DE GALOPÍN, CUANDO LO VEN APARECER, SUDOROSO Y AHUMADO, DICIENDO CONTENTISIMO: "HE RECORRIDO TODO, DESDE LAS BUHARDILLAS HASTA LOS CUARTUCHOS DE LIMPIEZA - NO QUEDA NADA QUE VALGA MUCHO LA PENIA"



Y UN GRAN ASOMBRO SE PINTA EN LAS CARAS CURTIDAS DE LOS BOMBEROS

GALOPÍN HA TRAÍDO A UNA GATA Y TODA SU CRÍA, A UN VIEJO PAJARITO ENJAULADO, UNA PEQUEÑA PECERA CON PESCADITOS AZULES, UNA MACETA LLENA DE "NOMEOLVIDES" Y UNA DESCARADA MUÑEQUITA DE TRAPO QUE SE RIE CON TODAS SUS GANAS ANTE EL PÚBLICO AMONTONADO EN LA ACERA -

CONTINUARA



PALESTINA EN LOS TIEMPOS DE JESUS

El título del original inglés del libro "Palestina en los tiempos de Jesús", que estamos publicando en nuestra Revista es "A Picture Book of Palestine". Publicado por Abingdon-Cokesbury Press. Traducción y publicación autorizada para ARCO IRIS. Prohibida la reproducción castellana, total o parcial.

Escrito por *Ethel L. Smither*

Ilustrado por *Ruth E. King*

Traducción y adaptación por *Julio C. Lagomarsino*

(ESTA SERIE DE ARTICULOS FUE COMENZADA EN EL Nº 45 DE "ARCO IRIS", DEL PASADO MES DE MARZO).

XVI — CAMINOS Y CARRETERAS

Palestina posee un territorio de aproximadamente 250 kms. de largo, Norte a Sur, y 120 kms. de ancho, Oeste a Este. Superficie de 30 mil kms.². Y desde un comienzo, podemos decir que constituye un puente y una carretera entre los continentes de Asia y Africa. Desde muy remotos días el comercio del mundo civilizado y conocido se realizaba por medio de caravanas que circulaban por sus caminos. A través de ellos se ponían en comunicación las prósperas ciudades que habían crecido a lo largo del Nilo y las culturas nacidas entre los ríos Tigris y Eufrates, en la Mesopotamia. Por esta razón los judíos estuvieron siempre en contacto con el pensamiento y el actuar de otras naciones. Pero a la vez los desiertos que la rodean al sur y al este, el mar por el oeste y la montaña por el norte le dieron la oportunidad de vivir su propia vida. Era pues un pueblo privilegiado.

Las grandes carreteras que cruzaban el te-

rritorio de Palestina le daban color y vida a la tierra. Así uno de los más amplios caminos seguía la dirección de la planicies, desde el desierto del sur y hacia el Monte Carmelo. Se le llamaba camino de la Tierra de los Filisteos. Llegando a la ladera sur del Monte Carmelo un ramal torcía hacia el este a través de la llanura del Esdraelón, pasando cerca de Nazareth y llegando al Mar de Galilea. Luego cruzaba el río Jordán y se dirigía hacia Damasco.

La otra rama seguía hacia el norte rodeando al Monte Carmelo y a lo largo de la costa llegaba a Tiro.

Otro camino de no menor importancia partía de un oasis en el desierto y se dirigía hacia uno próximo. Este pasaba a través de Bershaba y Hebrón y terminaba en Jerusalem.

Había dos caminos que conectaban a Jerusalem con el norte. Uno iba por el este y otro por el oeste del río Jordán. El más directo era el del oeste del Jordán y que pasaba por Samaria. Pero a causa de que judíos y samaritanos no se apreciaban unos a otros, muchos eran los peregrinos de Galilea que para viajar hacia Jerusalem lo hacían por la vía del este.

Estos que hemos mencionado son unos pocos de los muchos caminos que cruzaban la Tierra Prometida. Había infinidad de pequeñas rutas que surcaban el país uniendo las grandes carreteras, a tal punto que Palestina era una verdadera red de carreteras, caminos y senderos a lo largo de los cuales desfilaban si cesar soldados, mercaderes, tribus nómades, conquistadores, peregrinos. Muchos de ellos eran tan sólo senderos rocosos hechos por el continuo pasar de hombres y bestias. Los romanos, los más grandes constructores de caminos del mundo, conquistaron Palestina y llevaron a cabo las mayores carreteras que aún hoy asombran al mundo.

El himno que comienza: «Por caminos que serpentean las colinas» describe exactamente los caminos de Palestina. La ruta de Jericó a Jerusalem es un buen ejemplo de ello. Este tramo era parte de un camino que hacia el norte unía a Jerusalem con Damasco. En 32 kms. del trayecto subía 800 mts. a través de una de las más secas y estériles regiones montañosas del mundo. La única sombra de que podía disponer el viajero eran las grandes rocas de un color rojo intenso. Era el camino más transitado para llegar a Jerusalem y debido a la dura y fatigosa ascensión que había que realizar, no debe maravillarnos cuando leemos u oímos que los peregrinos «subían a Jerusalem».

PEREGRINOS

Desde el momento en que era capaz de pronunciar el Shema, cada niño miraba con ansiedad el momento en el que pudiera estar en

el patio del templo y cantar: «Mis pies están dentro de tus puertas, oh Jerusalem».

Jerusalem era más que la capital que el rey David había fundado cuando capturó la fortaleza de los Jebusitas y que cuando estableció sobre una alta roca el altar a Jehová. Era el lugar donde el Templo, la Casa del Señor se erguía, espléndida en blanca piedra y techo de oro.

Jerusalem estaba construida a ochocientos metros sobre el nivel del mar, sobre una montaña cortada por dos profundos valles, Kidrón

saltaban sobre sus pies y replicaban con voces jubilosas y potentes, «Yo seré feliz, cuando me digan entremos a la Casa del Señor».

DENTRO DE LA CIUDAD

Jerusalem era una pobre ciudad para aquellos que la visitaban. Está edificada sobre una altura rocosa y estéril y tenía limitadas reservas de agua para la estación seca. Sin embargo los peregrinos eran siempre bienvenidos en ella. La vieja ciudad de Jerusalem era pequeña, no mucho más que tres cuadradas a la redonda de una ciudad moderna. Estaba rodeada por altas y gruesas paredes las cuales tenían



Peregrinos llevando sus presentes al Templo

y Hinñom. Hacia el sur el terreno declinaba suavemente hacia Belén.

Los peregrinos viajaban en grandes caravanas para una mayor seguridad cuando iban camino a Jerusalem. Acampaban al aire libre en las noches a lo largo del camino y en sus reuniones alrededor del fuego entonaban salmos. Uno de estos salmos, el 121, comienza: «Levantaré mis ojos a los montes». La noche antes de entrar en Jerusalem las caravanas acampaban fuera de la ciudad. Cuando los primeros rayos del sol asomaban sobre el desierto del este, el guía gritaba «arriba, arriba entremos a Sión». Los otros miembros del grupo

algunas puertas. Estas puertas estaban guardadas por torres que tomaban sus nombres de los caminos a los cuales la puerta conducía; por ejemplo: la Puerta de Joppa era una de ellas.

Dentro de los muros de Jerusalem las casas se hallaban hacinadas unas contra otras. Los palacios de la familia del sumo sacerdote y del gobernador romano estaban colocadas en alturas desde donde se dominaba la ciudad. Pero siempre el Templo sobresalía sobre todo.

(Continuará en el próximo número)



LA ALEGRÍA DE UN PADRE

por VIOLETA CAVALLERO

Durante dos noches largas la niña no había dormido, y durante el día la fiebre la había tenido nerviosa e inquieta. ¡Cómo sufría el padre por causa del dolor de la pequeña!

Varias veces durante el tiempo de la enfermedad, el padre había pensado dónde podría ir para buscar ayuda. Pero al parecer todas las puertas se cerraban y todas las posibilidades desaparecían. Así estaba el padre muy triste, y en la familia nadie se atrevía a hablar mucho. Ya era bastante tarde ese día cuando el padre dijo: "Yo sé lo que voy a hacer: sí, lo voy a hacer ahora mismo"... Y diciendo eso se arregló y salió al camino. Los sirvientes y los familiares estaban muy preocupados. Tantos nervios el padre había pasado, ¿qué iría a hacer ahora?... Pero el padre sabía lo que iba a hacer. El había oído hablar del Señor Jesús y aunque no lo había conocido, ahora le pediría un favor...

Y llegando al lugar donde estaba Jesús, tenía una emoción más grande de lo que nadie podía imaginarse... "Señor", le dijo con un gran dolor en su corazón: "mi hija está muy enferma, y he oído tantas veces que Tú tienes poder, que me he atrevido a venir a pedirte ayuda"... El Señor Jesús, que siempre quería ayudar a todos, lo miró con mucho cariño y le dijo: "Yo iré y la sanaré"... Y se pusieron en camino hacia la casa... Y como siempre ocurría en el camino había quienes querían verlo, y hablarle y pedirle ayuda... Y ese día una mujer se acercó al Señor Jesús para

que la ayudara. El se había detenido a ayudarla, y así había pasado un buen rato... El padre, sin embargo esperaba impaciente que el Señor Jesús pudiera atenderlo a él. Después de un rato de espera, se volvieron a poner en camino. Habían hecho un corto trecho, cuando se le acercaron corriendo a él unos amigos para decirle: "No molestes más al Señor, lo peor ya pasó"... La cara del pobre padre se llenó de una tristeza, muy profunda: su hijita había muerto... ¿Para qué seguir con el deseo de que el Señor lo ayudara?... El Señor Jesús vió cuánto dolor sentía aquel hombre, vió cuánto quería a su hija y tomándole de la mano le dijo: "No tengas temor —yo estoy aquí para ayudarte. Cree y verás cómo todo saldrá bien"...

Luego entraron a la casa. Cuando había llegado la noticia de la muerte de la niña, muchos amigos y vecinos habían venido a hacer compañía a los padres. El Señor Jesús tranquilizó a los amigos, y luego les dijo que salieran de la pieza, porque tanta gente no era conveniente que estuviera en el mismo lugar.

Cuando un buen grupo salió, El se quedó con los padres de la niña, con algunos de los discípulos, aquellos que podían comprenderlo y ayudarlo más.

Y entonces, allí con ese amor y cariño que El siempre ponía en todo lo que hacía pudo volver a dar vida a la niña que ya había muerto.

¡Con qué alegría se la dió a los padres! Ellos no podían creer que era cierto lo que estaban viendo, pe-

ro era así, y con una alegría inmensa empezaron a sentir cuánto le debían al Señor Jesús.

Los vecinos que habían venido a llorar y a acompañar a los padres que estaban sufriendo, ahora estaban tan felices que era como si fuera una fiesta. Muchas horas pasaron juntos hablando de la bondad del Señor Jesús y de su poder —y una y otra vez decían los padres felices y agradecidos: "Gracias por el Señor Jesús y por su poder en la vida de nuestra hija". ¡Sí, el Señor Jesús siempre pasaba su vida haciendo felices a otros y dando gozo y paz!

Por eso hoy, sus seguidores han creado hospitales, colegios, asilos, clínicas, etc. para seguir ayudando y bendiciendo a otros en la tierra.

Cuando pensamos en ese amor del Señor Jesús podemos sentir en nuestro corazón la alegría de saber que aun hoy El es nuestro amigo y que siempre quiere darnos lo mejor y entonces podríamos hacer nuestra, esta oración:

Señor Dios nuestro, gracias te damos
Por ese amor del Señor Jesús:
Gracias porque en El los hombres
[hallaron
Poder, bondad y luz.

Gracias por la alegría que su bondad

Traía siempre a su derredor —
Gracias porque en cada necesidad
El sabía brindar su amor.

Gracias Dios nuestro porque Jesús
Vive ahora y nos da el bien —
Gracias porque en El tenemos luz
Fuerza y sostén.

Haz, oh Señor, que por su amor
Seamos buenos en nuestra vida
Danos tu luz y tu perdón
Para servir día por día.

Amén.



YA SE LEER!

LIBRO DE LECTURA
DE ARCO IRIS

TEXTO DE : PEYROT-BARREIRO-PEREYRA
DIBUJOS DE : IBARRA



Todos los derechos reservados para **ARCO IRIS**



INSTRUCCIONES para el uso del material del libro "YA SE LEER"

En cada número de ARCO IRIS publicaremos una o más láminas del libro, siguiendo un orden correlativo y numeradas como corresponde.

Para los lectorcitos que deseen tener un hermoso libro, les recomendamos lo siguiente: péguense cada lámina en una cartulina que no sea muy gruesa. Trátese de usar siempre el mismo tipo de cartulina y del mismo color. Las láminas deben guardarse con mucho cuidado. Una vez que hayamos terminado la publicación de las mismas, se pueden hacer encuadernar, convenientemente y en el orden que corresponda. Nuestros amiguitos más pequeños, tendrán así un hermoso libro de lectura.

Estas láminas empezaron a publicarse, en forma sucesiva, a partir de nuestro número 49, del pasado mes de Julio.

En este número:

Láminas VIII y IX

LAMINA VIII

la isla

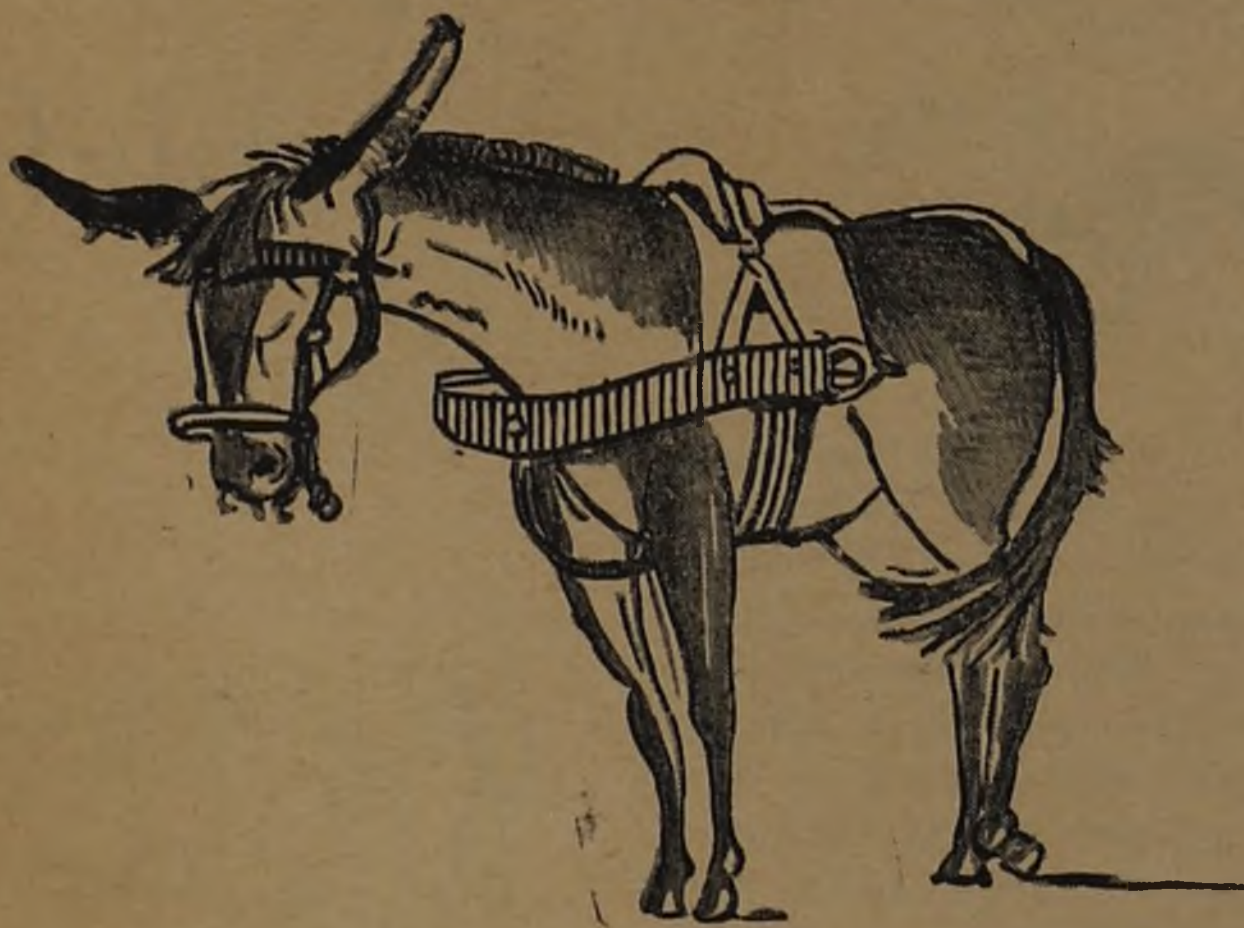
es la isla

esa es la isla

as es is os us



LAMINA IX



la mula

esa mula

esa es mi mula

ma me mi mo mu



El Chanchito

por PHYLLIS

Había una vez un chanchito muy comilón. Vivía con sus cinco hermanos y hermanas, en un corral. Todas las mañanas Chanchito esperaba con atención para oír el ruido de la tranquera, al abrirse. Sabía que eso quería decir que alguien les traía comida. En cuanto Chanchito oía ese ruido, bajaba de su cama de paja de un salto y corría con toda la velocidad que le permitían sus cortas patitas gordas. ¡Chanchito siempre tenía hambre!

Una mañana Chanchito corrió tan rápidamente que tuvo tiempo de comer varios bocados grandes antes de que llegasen sus hermanos. Y entonces, sin darse cuenta, se inclinó demasiado y ¡plop!, se cayó dentro del comedero...

En ese momento todos los demás miembros de la familia estaban empujándose y apretándose unos contra otros y todos contra el comedero, para tomar el desayuno. Y allí, en medio de todos, estaba Chanchito, salpicando y ensuciando a los que le rodeaban, pero comiendo al mismo tiempo.



Cuando Chanchito pudo salir, por fin, del comedero y se cayó afuera, los demás habían terminado de comer y estaban paseando por el corral. Algunos se acostaron al sol, al lado del galpón donde dormían y uno o dos fueron al barro a revolcarse y a jugar, como le gusta hacer a algunos chanchos...



Todos estaban cómodos y contentos, porque se sentían satisfechos, pero Chanchito todavía tenía hambre.

De pronto, Chanchito descubrió un agujero cerca del tejido, en uno de los rincones del corral. Chanchito sabía que no les era permitido salir del corral, pero como no siempre era un chanchito bueno escurrió su pequeño y redondo cuerpo por el tejido y salió corriendo por el campo.

Pronto llegó al lugar donde estaban comiendo las vacas. Había pilas de heno sobre la tierra y las vacas sacaban grandes bocados. Chanchito se cercó a ese lugar, sin temor, y comió



Comilón

O
Y CALKINS



varios bocados de heno. Estaba por comer otro cuando vió a varios caballos no muy lejos de allí. Parecían disfrutar de su alimento, así que Chanchito decidió ir a ver que comían.

Allá se fué y cuando llegó, vió que estaban comiendo avena. Se subió al costado del comedero y estirándose todo lo que pudo empezó a comer avena. Comió y comió...

En eso sintió un gran movimiento en el gallinero. Alguien le estaba dando de comer a las gallinas, en grandes platos. Buscando otra co-



ron para seguir comiendo. Y Chanchito se comió todo el resto de la comida de las gallinas....

Ahora se sentía bastante satisfecho y decidió dormir una siesta. Cruzando otra vez el tejido, Chanchito vió un gran espacio de pasto verde bajo la sombra de unos hermosos y grandes árboles y pensó que ese sería el lugar ideal para dormir la siesta. De manera que fué hacia allí.

Cuando llegó debajo de los hermosos y grandes árboles, hizo un extraordinario descubrimiento: ¡Los árboles eran manzanos y había algunas manzanas sobre el pasto! Eran grandes, rojas, maduras y jugosas.

—¡Oink, oink!, gritó con entusiasmo.

Si había algo que a Chanchito le gustaba más que nada, eran las manzanas.

Se dirigió hacia las que estaban más cerca suyo y empezó a comerlas. ¡Qué ricas eran! Cuando terminó con esas, Chanchito empezó con otras... y luego con otras... Comió hasta que no pudo probar un bocado más.

Se dirigió hacia su corral, muy despacio, para acostarse en su cama de paja. Cuando llegó la hora de la cena, con gran sorpresa de su madre, Chanchito no quiso probar un solo bocado...

Y aquella noche no pudo dormir ni un sólo minuto. ¡Tenía el dolor de barriga más grande de toda su vida!



sa para comer, Chanchito corrió al gallinero. Pero se encontró con un tejido que estaba firmemente tendido hasta el suelo. Empezó a temer que no podría entrar, pero encontró un lugar donde las gallinas habían empezado a escarbar muy cerca del tejido. Chanchito trabajó y trabajó con su hocico, hasta que por fin pudo escurrir su cuerpito gordo debajo del tejido. Corrió directamente hasta los grandes platos. La mayor parte de las gallinas se asustaron al verlo llegar y sólo las más valientes se queda-



De nuestro II Concurso de Composiciones

"LOS DOS GATITOS"

Por *Iris Geymonat Jourdan*, 12 años de edad, de La Paz, C. P.,
Rincón del Rey. Dpto. de Colonia, Uruguay



**IRIS GEYMONAT
JOURDAN**, 12 años de
edad, de La Paz, C. P.,
Rincón del Rey, Dpto.
de Colonia, Uruguay

¿Qué travesura estáis
maquinando, pícaros ga-
titos?

¿O es que acaso, es-
táis a la espera de algún ratoncillo, que ha salido de su cue-
vita, para ir a roer algún pedazo de pan o queso duro?

Me estoy dirigiendo a los dos gatitos de Matilde, que se
llaman Bombón y Fifi.

Son dos gatitos muy traviesos, que le pagan sus bondades
con sus peores diabluras.

Como ser el otro día, Matilde estaba tejiendo un buzo para
su primo, y al acudir a un llamado de su mamá, los muy bri-
bones agarraron la madeja de lana que ella había puesto cui-
dadosamente sobre el sillón y empezaron a desmenuzarla hasta
tal punto, que Matilde no tuvo más remedio que tirarla.

Pero, su amita, en lugar de pegarles, como nosotros hubié-
ramos hecho, les ha dado un pedazo de carne; que los muy
glotones devoraron en un abrir y cerrar de ojos.

Mas no quedaron contentos con ésto: salieron al patio a to-
mar el sol, cuando de pronto sintieron un rico olor que salía
de la cocina. Saltaron por la ventana que se hallaba abierta,
y se aseguraron de que no estuviera la cocinera, que segura-
mente los echaría si los viese.

Luego subieron lo más apresuradamente posible a la mesa.
¿Y qué había sobre la mesa? Pues había un rico pastel de
los que tanto les gustaban a Bombón y Fifi.

Pero los gatitos no se dieron cuenta que el pastel había
sido sacado recientemente del horno, y aún estaba caliente.

Bombón que es el más goloso, fué el primero en meter el
hocico en el pastel.

Mas se llevó la sorpresa más grande de su vida, porque se
dió tal quemadura en su trompita, que empezó a maullar con
tanta fuerza, que Matilde acudió alarmada, sin pensar lo que
podría haberle ocurrido.

Mientras tanto Fifi, al ver entrar en la puerta a su joven

amita, salió corriendo a una velocidad tal, que Matilde ni ad-
virtió su precipitada huída.

Fuó muy grande la sorpresa de Matilde al encontrar a su
querido gatito sobre la mesa, obrando en una forma un tanto
desfavorable para la cocinera, pues probablemente tendría que
volver a hacer otro pastel.

Lo primero que hizo, fué acariciar la suave pelusa de Bom-
bón, mirándole el hocico, que estaba más colorado que de
costumbre a causa de la quemadura.

Mientras que esto ocurría en la cocina, Fifi corrió al patio,
y en un cantero, debajo de una plantita, aparentó estar dur-
miendo tranquilamente.

Matilde se extrañó que no estuviera Fifi junto a Bombón, y
junto con éste salieron al jardín para ver donde se hallaba
el otro gatito.

Y aquí los tenemos los dos juntitos, sobre un estante, des-
cansando de su aventura, y tal vez, planeando otra.

"LOS GATITOS BANDIDOS"

Por *Ermes Peyronel*, 9 años de edad, de Tarariras, Dpto. de
Colonia, Uruguay



ERMES PEYRONEL, 9
años de edad, de Tara-
riras, Dpto. de Colonia,
Uruguay

Pedrito tenía dos her-
mosos gatitos. Uno era
blanco de ojos claros y el
otro era negro de ojos oscuros. Pedrito los cuidaba mucho. La
gata también los cuidaba. La gata se llamaba Obera.

Obera les había aconsejado que no vayan al galpón porque
estaba el perro.

Los gatitos no hicieron caso a Obera y fueron al galpón.
El perro los corrió tan ligero que ni se les velan las patas.

Los gatitos no sabían lo qué hacer y dijeron: tengo una idea.

Un gatito se subió a un árbol y el otro al parral. El perro
ladró un momento y se fué. Los gatitos se bajaron y se fueron
a su casa.

La madre se les enojó y los mandó a dormir en el tablón del
sótano que es donde están ahora.

"MIS GATITOS"

Por *Beatriz Ester Pets*, 8 años de edad, de Buenos Aires, Rpa. Argentina



**BEATRIZ ESTER
PETS**, 8 años de edad,
de Buenos Aires, Rpa.
Argentina

Mis gatitos son muy juguetones. Yo me siento con ellos y jugamos mucho.
Dan vueltas y vueltas y hacen "miau, miau". Son muy picarones. Se han subido
a un tablón y tienen las caritas como asustados. Hacen "miau, miau", como
pidiendo socorro. ¡Qué pícaros son! Jugamos todas las tardes, con un ovillo
de lana blanquita. A veces agarran la lana y corren y corren. Cuando la
pierden lloran, haciendo "miau, miau".

El otro día fui a comprar un metro de cinta roja para los gatitos.

Boris Rulo

CUENTO POR: JULIO A. BARREIRO ≡ DIBUJOS POR: W. IBARRA.



Este es **BORIS RULO**, el héroe de nuestro cuento. Nunca supo lo que era el hambre, ni lo que era el frío. De tan bien cuidado que estaba, hasta te-

nía nombre y apellido. Pero un día lo perdió todo, hasta el apellido...

Y ésta es **DIAMANTINA**. La gata más hermosa de la comarca. Boris Rulo estaba perdidamente ena-

morado de ella.

Y estaba dispuesto a cumplir su menor deseo. Un

día, Diamantina le dijo que tenía ganas de comer pescaditos... Y Boris Rulo salió a buscarlos...



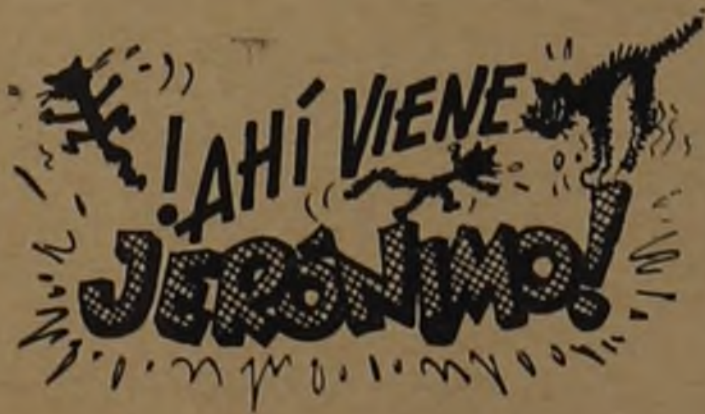
CANUTO era el gato más sabio de la comarca. Maullaba poco, pero decía mucho. Dicen que era tan reposado y que sabía tantas cosas, porque vivía en el Campanario de un Templo...

¡Nunca hubo un gato tan valiente como **NI-**

COLA! Sólo le quedaba un pedazo de cola, porque el resto la había perdido en una tremenda batalla contra Jerónimo... Pero el día que se encontraron Boris Rulo y Nicola...



Y... el terror de la comarca:
¡¡JERONIMO!!



¿Quién era Jerónimo? Su nombre llenaba de pavor a todos.

*¡Pronto podrán leer esta historia
en ARCO IRIS!*

EL CAFÉ

El café no es otra cosa que la semilla de un arbusto originario de Etiopía, llamado cafeto.

El fruto del cafeto es una baya de color rojo, mientras que sus flores son blancas.

Las semillas están colocadas una contra otra, tocándose por el lado achata-

do. Este importante y productivo arbusto se desarrolla bien en climas diversos (dentro de los tropicales) y a diferentes alturas.

Exige suelos ricos, húmedos y en pendiente; requiere además mucha mano de obra, especialmente durante la época de la cosecha, que se realiza ininterrumpidamente entre marzo y septiembre.

Una vez recolectadas, las bayas son colocadas sobre lonas extendidas en el suelo, para que se sequen al sol. Luego pasan al ingenio donde se descortezan mediante métodos especiales y se embolsan las semillas de café para mandarlas a los mercados consumidores.

Antes de llegar al consumidor las semillas de café se tuestan y se muelen, quedando entonces prontas para preparar con ellas la conocidísima bebida aromática.

Las primeras naciones europeas que

conocieron el café fueron Italia (en 1592) e Inglaterra (en 1641). Su adopción como bebida común en Europa tardó mucho en realizarse.

El café es consumido principalmente en Europa septentrional y en los países musulmanes.

El principal productor de café es el Brasil lo que se explica fácilmente por las condiciones físicas y químicas del terreno.

El café brasileño se cultiva en las llamadas "fazendas" terrenos de gran superficie donde crecen millones de cafetos que son cuidados por miles de obreros. Se conocen "fazendas" de hasta 6 millones de arbustos y de 8.000 obreros. El estado de más producción es San Pablo y los principales puertos exportadores son

Santos (que da salida a las $\frac{3}{4}$ partes de la producción) y Río de Janeiro.

Tratándose de un producto que se consume en todo el mundo, son muchos los países que se dedican a su producción en gran escala, gran parte de los cuales se encuentran en América.

Los países que tienen mayor producción de café son, por orden de importancia: Brasil, Colombia, Indias Holandesas y El Salvador.

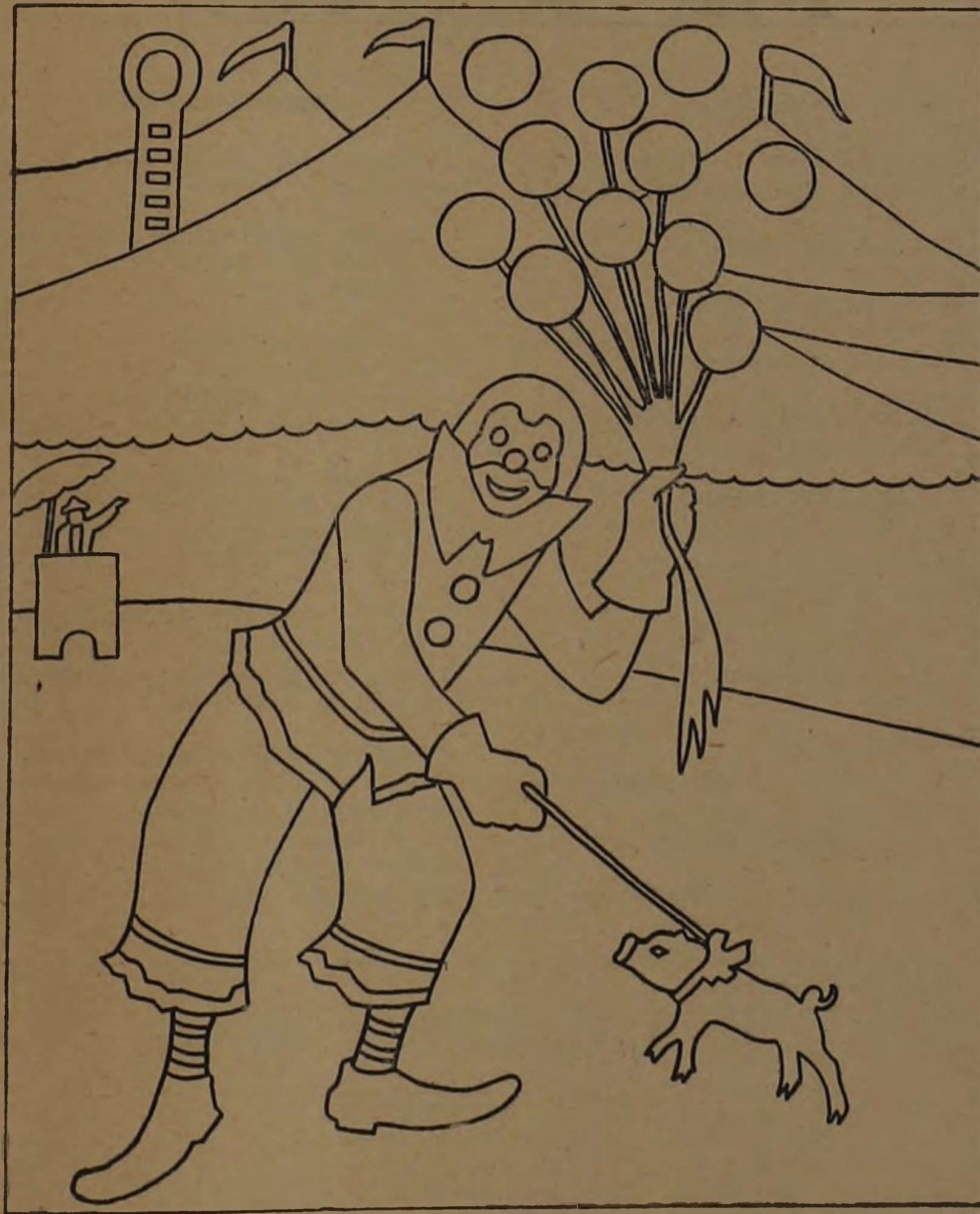


*Rama de cafeto, con hojas, flores y frutos
(Dibujo del autor)*

Para los más pequeños



Lámina para Colorear



Por JULIE C. BRUSH

AQUI TIENES UNA LINDA LAMINA PARA COLOREAR. YA PUEDES EMPEZAR A TRABAJAR CON TU PALETA O CON TUS LAPICES DE COLORES.

PERO... SI TIENES ALGUNA DUDA SOBRE CUALES SERAN LOS COLORES MAS ADECUADOS, FIJATE EN LAS INSTRUCCIONES PUBLICADAS EN LA PAG. 20.



ADIVINANZAS

Enviadas por Graciela L. Dalmás, (9 años),
Colonia Miguelete, Dpto. de Colonia, Uruguay.

1. ¿Qué será, que no será?
2. Una fuente de avellanas
que de día se recogen
y de noche se derraman.
3. Todos los años nazco gordito
y todos los años muero flaquito.
4. Soy blanda como la nieve
y por el mar fuí criada.
Algo de cristalina tengo
aunque no soy bautizada.

Respuestas:

4. La sal.
3. El almanaque.
2. El cielo y las estrellas.
1. La quesera.

ADIOS, ESCUELITA

Poesía, por Lily R. Kalaidjian, (11 años) de
Buenos Aires, Argentina.

¡Adiós, escolita alegre y risueña
el año que viene
volveré a tí!

Las niñas de sexto
no volverán a verte
pero te juro, escolita mía,
que vendrán a visitarte.

¡Adiós, escolita querida!
Dentro de poco estaré en tí
aprendiendo con mis maestras
a leer y a escribir.

"EL INGENUO"

Cuento por, Rubén Rondinella (10 años), de
Gral Belgrano Pcia. de Bs. As. Rep. Argentina.

Cierto día, el dueño de una estancia, mandó a su criado en busca de una bolsa de sal; el criado, ensillando su caballo, partió al galope pero al volver y vadear el río que separaba el pueblo lo hizo sin ninguna precaución, el ingenuo ignoraba que la sal se disolvía al con-



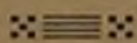
Enviado por Julia Meschiani, 10 años de edad, de Montevideo, Uruguay

"Yo les doy un juego muy entretenido. Se trata de formar caras pero con letras. En este grabado doy cuatro ejemplos. ¡Miren qué lindos!".

tacto del agua. Al llegar a la estancia contó lo ocurrido a su amo, quien le aconsejó que en otra ocasión se procurara un carro.

Al día siguiente debió ir nuevamente al pueblo a comprar agujas, y siguiendo las indicaciones que le había dado su amo, el día anterior, se proveyó de un carro, pero sin tomarse la precaución de clavar las agujas en lugar seguro, que con el traqueteo del carro rodaron al suelo, ésta imprudencia del criado originó nuevos consejos de su amo que le dijo: que en otra ocasión clavara las agujas en un sombrero.

No terminó aquí, la ignorancia del sirviente, pues al ir al otro día, a comprar asadores para una gran fiesta que se realizaba en la estancia, con la ingenuidad de siempre puso en práctica el consejo de su señor y clavando los asadores en un sombrero regresó a la estancia; tanto rieron los peones y criados de su tonto compañero, que éste pidiendo su salario se marchó de la estancia.



¿QUE ES LA AMISTAD?

Poesía, enviada por Rosa Mary Kuster, (10 años), de Estación El Lago, Cardoso, Dpto. de Tacuarembó, Uruguay.

¿Tú sabes, querida, que es la amistad?
Es de lo más hermoso que Dios nos dá;
Amistad es confianza, amor, comprensión,
es fe ilimitada... y a veces perdón.



«Se acerca la Primavera»

Es un corazón que nos da su calor
y que pide del nuestro el mismo ardor,
que se sacrifica y desvela
que siempre nos defiende
y nos lleva ante Dios.

Y aunque a veces no entienda el obrar,
de aquella a quien dirá su fiel amistad
la fe reemplaza la duda y desdén
"¡yo soy su amiga... y siempre lo seré!"

Y sólo el que tenga esta incólume fe
Merece que el cielo amigo le de.
Por hoy y mañana, por la eternidad,
esto es lo que significa verdadera amistad.



¡¡NUMERO EXTRAORDINARIO DE ARCO IRIS

dedicado a la Navidad!!

Con una hermosa carátula en colores

No dejes de leer nuestro próximo número, dedicado a la fecha más hermosa de la Historia, aquella que recuerda el nacimiento de Jesús

¡Y SIGO PREPARANDO SORPRESAS PARA MIS AMIGUITOS!

Tengo otras, reservadas para los próximos números



¡QUE TAL!

¿Cómo están Uds., queridos amiguitos? Han pasado algunos meses sin noticias de nuestro Club. Yo sé muy bien que esta página es muy leída por todos mis amiguitos, porque aquí es donde venimos en busca de noticias de nuestra revista y de los demás lectorcitos. Así que, después de unas breves vacaciones, continuaremos publicando las noticias que a Uds. les gustan, desde el Club del ARCO IRIS.

HABLEMOS DE LAS SUSCRIPCIONES.

Hemos recibido casi todas las renovaciones de los lectorcitos cuyas suscripciones vencieron en el pasado mes de Julio y muchísimas suscripciones nuevas. He observado que todavía quedan algunas suscripciones por renovar. ¿Estará la tuya entre éstas?

SUSCRIPCIONES PARA ESPAÑA.

También recibimos muchas donaciones de suscripciones para España, por lo cual estamos muy agradecidos. Sin embargo, continúan llegándonos pedidos de niños españoles que todavía no son suscriptores de ARCO IRIS. ¿Vamos a ayudarlos? ¡Necesitamos más donaciones para los niños españoles! Ahora que se acerca la Navidad, estoy seguro que muchos de nosotros nos acordaremos de ellos.



He recibido muchas cartas, de niños y de personas mayores, diciéndome que están muy contentos con la nueva sección de nuestra Revista, sobre todo, porque es un material muy útil para los niños que recién empiezan a leer. ¡De esta manera, nuestros lectores más pequeños también podrán leer páginas de ARCO IRIS por sí mismos!

AYUDANTES DE GALOPIN.

¿Han leído mis anuncios sobre los nuevos ayudantes que espero tener? Será Ayudante Azul, todo aquel que reúna 5 suscripciones para ARCO IRIS y llegará a ser

El Club

del

ARCO IRIS

Ayudante Blanco el que logre reunir 10 suscripciones para nuestra Revista. Sé que hay varios de mis amiguitos que ya están trabajando en procura de esos títulos. Los premios para los Ayudantes, serán los que anunciamos en nuestro número anterior, en la pág. 16.



Alfredo Salibián, domiciliado en España 191, San Isidro, F.C.N.G.B.M., Buenos Aires, Argentina, tiene deseos de cambiar sellos de correo con lectores de ARCO IRIS, de cualquier país.



¡Atención a estos pedidos!!

Víctor Hugo Orihuela B., domiciliado en Batallón Sucre s/n frente al 470, La Paz, Bolivia, y que tiene 11 años de edad, desea cambiar correspondencia con cualquier lectorcito de ARCO IRIS, de cualquier país de América.

Bettys Adela Melia Grant, cuyo domicilio es: Estación Tarariras, Dpto. de Colonia, Uruguay, quiere cambiar correspondencia con niños de América, menos de Argentina y Chile, porque ya se escribe con niños de estos países, como también lo hace con niños de España.

V CONCURSO BIBLICO.

¡Siguen llegando las respuestas de nuestros lectorcitos, desde todas partes de América y algunas desde España! Todavía estás a tiempo de tomar parte en el Concurso. Puedes enviar las respuestas a todos los cuestionarios (son cinco, hasta la fecha) si aún no lo has hecho. En nuestro próximo número publicaremos el Sexto y último cuestionario. ¡Atención, pues!

EL PROXIMO NUMERO DE "ARCO IRIS" ESTARA DEDICADO
A LA NAVIDAD

¡Con la carátula en colores!



De Dorita Ethel Negrín, (Colonia Española, La Paz, Dpto. de Colonia, Uruguay): "Te pido que sigas enviando la revista a nuestra casa, pero a nombre de mi hermanito, que se llama Raúl Enrique y que tiene seis años. Recién está aprendiendo a leer, todavía no va a la escuela porque queda algo lejos de casa. También le gusta mucho ARCO IRIS y está encantado con la nueva sección "Ya sé leer".

Respuesta: Muchas gracias por tu cartita y por tus amables saludos. Ya hemos hecho lo necesario para que la revista continúe llegando a tu casa pero a nombre de tu hermanito. Con él, son muchos los lectoritos que me han escrito para decirme que les gusta mucho nuestra nueva sección "Ya sé leer". Me alegro mucho de que así sea. Quedo, como siempre, a tus órdenes y te saludo con mucho cariño.

Para María Lourdes Díaz, (Villa Progreso, San Martín, Pcia. Buenos Aires, Argentina): Recibí tu composición titulada "El potrillo desobediente". ¡Es muy linda! La publicaremos con mucho gusto en "Mi Rincón" en cuanto le toque el turno. Quedo a tus órdenes y espero seguir recibiendo otras cartas tuyas, pues veo que ésta es la primera vez que me escribes. ¡Ah, envía mis saludos, te lo ruego, a mis amiguitos del Instituto Evangélico Americano de Rosario y a los alumnos de la Escuela Dominical de Villa Progreso! Y un abrazo para tí.

Para Víctor Hugo Orihuela, (La Paz, Bolivia) ¡Es muy original el dibujito que nos mandaste para publicar en "Mi Rincón"! Muchas gracias y en cuanto le toque el turno lo ve-

rás publicado en nuestra Revista. Quedo a tus órdenes y te saludo con mucho cariño.

Para Susana Beatriz Ocampo, (Rosario de Santa Fe, Argentina): Recibí tu carta y tus colaboraciones para "Mi Rincón". Muchas gracias por todo ello. Quiero agradecerte especialmente, por los saludos que me mandaste. Yo espero seguir contando con tu amistad, si bien es cierto que ya no podrás tomar parte en nuestros concursos y demás actividades especiales para nuestros amiguitos, por las razones que tú nos das. En cuanto a tu pedido sobre la suscripción, tengo el gusto de anunciarte que la hemos renovado por un año, a tu nombre. ¡Hasta pronto!

Para Ermes Peyronel, (Tarrariras, Dpto. de Colonia, Uruguay) Con mucho gusto hemos cumplido tu pedido para seguir enviando la revista, por un año más, a tu nombre. ¡Te felicito, otra vez, por el triunfo! Recibe mi afectuoso saludo.

Para Eduardo Ochoteco, (Florida, Uruguay): Estoy muy contento por que sé que tú eres uno de mis amigos en la ciudad de Florida, y porque te preocupas de dar a conocer nuestra revista, según me dijiste en una de tus últimas cartas. Tu amistad es para mí de mucha ayuda en mi trabajo. Te

saludo con mucho cariño. ¡Hasta pronto!

Para Elisabeth Berruti, (Rosario de Santa Fe, Rpa. Argentina) Recibí tu linda cartita y no tienes por qué agradecerme por el premio que has obtenido en nuestro reciente concurso. Realmente te lo mereciste. Hemos cumplido tus deseos en cuanto a la suscripción que te tocaba a tí, y la hemos hecho a nombre del niño que tú nos pediste, quien, sin duda, ya la estará recibiendo.

Para Beatriz Pets, (Buenos Aires, Argentina): Por tu cartita tan simpática nos enteramos de tus deseos de obsequiar la suscripción que te tocaba a tí, como premio, para un niño de Barcelona y así lo hemos hecho. Eres muy generosa. Aprovecho esta ocasión para saludarte con mucho cariño.

Para Rosita Dragone, (Córdoba, Argentina): Paso a contestar dos cartas tuyas, que me llegaron últimamente, después de agradecerte por ellas. Me ha gustado mucho la manualidad que me mandaste para publicar en nuestra Revista y espero darle lugar en uno de nuestros próximos números. Muchas gracias por tu atención y seguiré recibiendo, con mucho interés, otras colaboraciones que tú quieras enviarnos. En cuanto a la suscripción que te correspondió como premio, en nuestro reciente concurso de composiciones, la hemos destinado para un niño español, conforme a tus generosos deseos. Muchas gracias por todo ello. Y no quiero terminar mi carta, sin felicitarte por tus propósitos de estudiar mucho, hasta llegar a ser maestra. ¡Qué Dios te bendiga en tu vocación! ¡Hasta pronto!

Para Mirta Mourglia, (Reconquista, Rpa. Argentina): En contestación a tu cartita tengo el gusto de decirte que ya hemos renovado tu suscripción, conforme a tus deseos. Muchas gracias por tu apoyo y simpatía hacia nuestra revista.

(Viene de la pág. 2)

poso, bajo la calma pesada de la tarde. Parecía un espejo.

—¿Has visto qué hermosa está en su calma? —le preguntó don Carlos. Ahora, hazme el favor, arroja una piedra al centro de la laguna.

Luis vaciló un momento. Pero bajo el influjo de las palabras pronunciadas por el anciano, tomó la piedra y la arrojó al medio de la laguna. Cayó la piedra al agua y se hundió, provocando una serie de círculos concéntricos que, temblorosos, se fueron extendiendo hasta alcanzar lentamente las orillas de la laguna.

—¿Has visto cómo rompiste la calma de la laguna? Observa ahora.

Desaparecidos los círculos, las aguas recobraron su aspecto dulce y tranquilo.

—La calma ha vuelto, aunque la piedra se encuentre en el fondo de la laguna. No olvides esto. Con nosotros los hombres, sucede lo mismo. Tu amigo Ernesto hasta ahora ha sido para ti una laguna hermosa y tranquila donde has podido arrojar piedra tras piedra. Has creído que él siempre permanecía indiferente a tus iras. Pero no era cierto. Ernesto se asemeja a esa laguna. Cada enojo tuyo, cada ira tuya, cada palabra torpe salida de tu boca, lo ha estado hiriendo constantemente, pero como él te ama, luego que pasaron los efectos provocados por tu imprudencia, se olvidó de todo, así como la laguna, luego que le arrojaste la piedra, recobró la calma.

El anciano hizo silencio. Luis, sentado a su lado, estaba con la mirada fija en las aguas tranquilas. De pronto se levantó. Sin decir palabra, se vistió. Calzóse los zapatos mojados y dirigiéndose al anciano que lo estaba observando, dijo confusamente:

—Gracias, gracias, don Carlos...

—No es a mí a quien debes agradecer... Luis; recuerda siempre que el poder de las palabras airadas es espantoso... Pero, ¿adónde vas?

—A buscar a Ernesto —respondió Luis. Voy a pedirle perdón.

Ya iba a marcharse, pero se dió vuelta nuevamente y agregó en voz baja:

—Y creo que no voy a enojarme más... Ahora comprendo qué feo es...

El anciano sonrió.

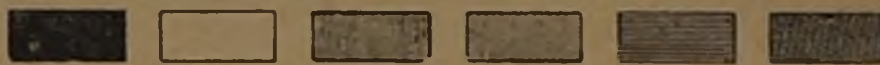
—Hasta pronto, Luis. Que Dios te bendiga.

Rápidamente, Luis se internó entre los árboles y salió al camino. Allí echó a correr en busca de Ernesto. Detrás suyo, la laguna, envuelta en una dulce calma, reflejaba en sus aguas la luz del cielo.



LAMINA PARA COLOREAR

(VER PAGINA 15)



Negro Blanco Amarillo Naranja Verde Azul

V CONCURSO BIBLICO

Quinto Cuestionario:

1. ¿En qué libro de la Biblia está la historia de José?
2. ¿En qué libro de la Biblia está la historia de Moisés?
3. ¿Qué quiere decir la palabra EXODO?
4. ¿Por qué se llama al Salmo 23 el Salmo del Pastor?
5. ¿Cuál es el salmo que habla más de la Biblia?
6. ¿Qué versículo de ese salmo te gusta más y por qué?

● En nuestros números anteriores podrás leer las instrucciones para enviar los cuestionarios.

● EN NUESTRO PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL SEXTO Y ULTIMO CUESTIONARIO.

INSCRIBA A SUS NIÑOS EN EL PROXIMO

¡Campamento de Niños!

ORGANIZADO POR LA FEDERACION JUVENIL EVANGELICA DEL URUGUAY

¡10 días inolvidables!

Del 2 al 12 de Enero de 1952



En el Parque XVII de Febrero, Dpto. de Colonia
(Sobre las costas del Río de la Plata)

Playa, bosque e instalaciones de material, con todas las comodidades

CON UN PROGRAMA ESPECIALMENTE PREPARADO PARA LOS NIÑOS

- Muchos juegos y mucho descanso.
- Clases de Biblia y de educación cristiana.
- Trabajos manuales y clases de pintura y dibujo.
- Horas de música y de representaciones teatrales.
- REUNIONES DE FOGON, POR LA NOCHE. ¡Cuentos y más cuentos!
- Volley-ball, fútbol, gimnasia, excursiones.
- ALIMENTACION ESPECIAL Y ABUNDANTE.
- Momentos de lectura y de quietud.
- Atención médica permanente.

Bajo una vigilancia constante y cariñosa

COSTO COMPLETO POR CADA NIÑO, INCLUYENDO EL VIAJE EN OMNIBUS:

\$ 30.00 (m.n.)

Edad de los acampantes (estricta): 8 a 12 años

INSCRIPCION LIMITADA
(Niñas y varones)

En la Librería "La Aurora", Constituyente 1460.
O por carta, dirigida a Médanos 1310, Montevideo.

CUERPO DE DIRIGENTES:

DIRECTOR: Sr. Julio A. Barreiro.

ADMINISTRADORA: Sra. María M. de Romero.

ATENCION MEDICA: Dr. César P. Pebé.

CUERPO DE LIDERES: Sras.: Gladys N. de Castro; Ruth P. de Pebé. Srtas.: Alba Romero; Miriam Revel; Elianne Revel; Winnie Hall; Dora Pereyra. Sres.: Pastor Emilio Castro; Pedro A. Corradino; Julio C. Lagomarsino; César P. Pebé; Pedro Kun; Enrique Cuevas.

Camilo Piñero

¡Acaba de aparecer!



NOVELA PARA NIÑOS,
por
JULIO A. BARREIRO

Con prólogo de
JUANA DE IBARBOUROU

Dibujos de W. IBARRA

En la Colección Pórtico, publicada por la

EDITORIAL "LA AURORA"
Corrientes 728. Buenos Aires

CASA UNIDA DE PUBLICACIONES
Apartado 97 Bis. México D. F.

¡No dejes de leerla!